

Actualidad



Protesta de los médicos del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona contra los ajustes, el pasado mes de noviembre. JOSÉ COLÓN

ANTONIO GONZÁLEZ
MADRID

— A lo largo de los últimos meses, la profesión médica ha venido mostrando su preocupación ante las consecuencias de los recortes sanitarios que están aplicando las comunidades autónomas amparándose en la crisis. Sin embargo, la preocupación ha acabado dando paso a la movilización y ayer el principal órgano de representación de la profesión, la Organización Médica Colegial (OMC), hizo un llamamiento a todos los médicos de España a “rechazar” los recortes “indiscriminados”, “denunciar” sus consecuencias sobre la calidad asistencial y la salud de los pacientes, incluso ante los tribunales, y “rebelarse ante ellos”.

Basándose en un manifiesto aprobado el día 28 de enero por la asamblea colegial y titulado *Los médicos nos rebelamos frente a los recortes*, la OMC hizo un llamamiento a los colegios autonómicos y provinciales para que, cada uno en su ámbito, lleven a cabo una labor de denuncia y oposición frontal ante las mermas de calidad, “especialmente cuando sus efectos recaen en los más pobres, débiles, ancianos, desfavorecidos e indefensos”.

En el manifiesto, los colegios alertan de que el sistema sanitario pasa por una “situa-

REBELIÓN MÉDICA CONTRA LOS RECORTES

Los colegios de médicos llaman a los facultativos de toda España a rechazar los ajustes presupuestarios «indiscriminados» y a «denunciar», incluso ante los tribunales, su impacto en la calidad asistencial y la salud de los pacientes

ción crítica” que “hace difícil su funcionamiento” y que requiere que las más altas instancias políticas del país aporten “soluciones”.

Un mensaje

La OMC recuerda que ha solicitado en varias ocasiones “un gran acuerdo político” para garantizar la sostenibilidad del sistema, algo que aún no se ha producido. Entretanto, lanza un mensaje a todos los facultativos españoles: “El médico debe rechazar los recortes indiscriminados, des-

proporcionados, denunciar sus consecuencias y rebelarse ante ellos. Los médicos estamos obligados a denunciar las deficiencias, en tanto puedan afectar a la correcta atención de los pacientes”.

El presidente de la OMC, Juan José Rodríguez Sendín, explicó ayer a *Público* que los médicos tienen la “obligación ética” de denunciar las consecuencias de los recortes, sobre todo si estos afectan a la salud de sus pacientes, que constituyen su principal prioridad. Rodríguez Sendín admite que la

situación económica es “difícil”, pero critica que los ajustes se estén llevando a cabo por meros “criterios contables, sin una lógica sanitaria y sin contar con la opinión de los profesionales que van a tener que aplicarlos”.

El presidente colegial considera que los facultativos deben llegar en su labor de denuncia incluso ante los tribunales, en caso de ser necesario, ya que el profesional es el que “da la cara ante el paciente” y no puede ser corresponsable de los perjuicios sobre

la salud que puedan provocar los ajustes.

Poner límites

Rodríguez Sendín se pregunta, por otro lado, “dónde está el límite” de los recortes y alerta de que la primera consecuencia de los mismos se está mostrando ya en las listas de espera, que “están aumentando a marchas forzadas”. Pero también denuncia que hay cada vez más desigualdades entre autonomías, con diferencias de hasta el 70% en gasto sanitario, y pone como

ejemplo la distancia entre los 900 euros per cápita del País Valencià y los 1.500 del País Vasco.

Por otro lado, la OMC considera que “no es el momento adecuado” para una huelga, ya que podría afectar a los pacientes y, por otro lado, no es el papel de los colegios profesionales convocar una protesta de ese tipo. “Pero sí podemos denunciar, denunciar y denunciar”, remacha Rodríguez Sendín, que está convencido de que con esta “lucha para preservar la calidad del sistema” se podrá al final “parar su deterioro”. Desde la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) su secretario general, Patricio Martínez, tampoco ve que haya llegado el momento para convocar una huelga a escala estatal, lo que no quita para que no pueda haber paros en las autonomías como los ya celebrados en Catalunya en noviembre o la huelga de 11 días ya convocada en Castilla y León a partir del 28 de febrero.

Tras destacar el deterioro que están sufriendo los médicos en el ámbito laboral, con una caída del 20% del sueldo en sólo dos años, Martínez recuerda que CESM ya ha animado a sus afiliados a acudir a los tribunales cuando sea necesario en defensa de la calidad asistencial. Asimismo, el



gion de Médicos denunciará las "malas prácticas" de la Generalitat y animará a los sindicatos a convocar una huelga, mientras que en Galicia han pedido a la Xunta que no siga el camino emprendido por autonomías como Catalunya.

También en Valencia el Colegio de Enfermería convocará una huelga de celo y planteará a los sindicatos un paro indefinido si la Generalitat no retira el decreto para la reducción del déficit y depura responsabilidades "por la mala gestión económica realizada".

La conciencia

Mientras, en Catalunya, el principal sindicato de facultativos, Metges de Catalunya, entregó ayer 69.954 firmas en el Parlament contra los recortes en sanidad, informa **João França**. Los médicos empezaron a recoger firmas tanto de pacientes como de profesionales en junio y ayer las presentaron para "apelar a la conciencia de los diputados" a un día del debate de los Presupuestos, que empieza hoy.

Francesc Duch, vicepresidente de Metges de Catalunya, afirma que, según los cálculos del sindicato, los recortes representan una disminución del 11% del presupuesto sanitario, más del doble de cerca del 5% que admite Salut. El recorte se añade al que ya sufrió la sanidad pública catalana en 2011 y, en palabras de Duch, "es un disparate".

El documento plantea a los parlamentarios catalanes que pongan siempre por delante al paciente, "garantizándole una sanidad pública de calidad", que "dejen de recortar" el presupuesto y que respeten a los médicos y permitan que decidan "qué es lo mejor para la sanidad y los pacientes".

El sindicato considera que "con esta entrega culmina un

Los sindicatos médicos han creado un observatorio para detectar problemas

Los enfermeros piden a los políticos que no se limiten a poner «parches»

Plantarse ante los recortes es «una obligación ética», según la OMC

La organización colegial cree que no es el momento para una huelga

El sindicato médico de Catalunya reúne 70.000 firmas contra los ajustes

año de protestas", que empezó el pasado febrero con las primeras manifestaciones. Duch afirma, en relación a las denuncias que vinculaban la muerte de pacientes a los recortes, que no quiere "hacer alarmismo", pero que "si se recorta en sanidad habrá una asistencia peor". Asimismo, denuncia que el discurso del Govern de que los recortes no afectarán a la asistencia "es una utopía". "Los recortes repercutirán sin duda en la asistencia al enfermo", sentencia.

Apoyo de la enfermería

Por último, los médicos encontraron el apoyo de los enfermeros en la defensa del sistema sanitario, como ya ha ocurrido en otras ocasiones. En Bilbao, el presidente del Consejo General de Enfermería de España, Máximo González Jurado, hizo un llamamiento a "impulsar cuanto antes un pacto de Estado" para garantizar la sostenibilidad de la sanidad.

Los enfermeros advierten de que la deuda de 15.000 millones de euros que arrastra el sistema "podría llevarlo a la quiebra". "Se hace necesario que el Estado y las comunidades se sienten con profesionales y pacientes a impulsar un pacto de Estado y dejen ya de poner parches temporales, que lo único que hacen es prolongar la agonia", concluyó.

Sin embargo, la Federación de Asociaciones en Defensa de la Sanidad Pública indicó que confía en que las denuncias de los médicos prosigan en el futuro de forma consecutiva "y no se trate sólo de una cortina de humo para tapar el apoyo que muchos de ellos vienen prestando a las políticas privatizadoras". *



Hospital Son Espases, en Mallorca. JAIME REINA

IGUALDAD

Las mujeres de Balears siguen adelantando el coste de los abortos

VANESSA PI
MADRID

Las mujeres de Balears que no consiguen abortar en un hospital público se siguen viendo obligadas a adelantar el coste de la intervención al acudir a una clínica privada. El PSOE insistió ayer, en el Parlament balear, en que exigirá a la Conselleria de Salut que ponga fin a esta situación. Los socialistas calculan que unas 200 mujeres están esperando a que el Servei de Salut les devuelva el dinero que adelantaron, entre 300 y 500 euros, según el tipo de aborto.

La ley en vigor introdujo el aborto dentro de la cartera de servicios del Sistema Nacional de Salud (SNS). De esta forma, garantiza su gratuidad y evita que una mujer que quiere abortar no pueda hacerlo por falta de dinero. Balears está incumpliendo, por tanto, la norma.

"Más allá de que hay mujeres que no tienen el dinero para adelantarlos, se rompe la intimidad y confidencialidad, porque las clínicas emiten facturas a nombre de las mujeres", denuncia Vicens Thomas, diputado del PSOE en el Parlament balear y exconsejero de Salut en la pasada legislatura. "Además, cuando las mujeres van al Servei de Salut a que les devuelva el dinero, no se lo pagan", insiste.

El Institut Balear de Salut reconoce que las mujeres están adelantando el dinero, pero asegura que son "casos contados" y que reconducir la situación "es cuestión de tiempo".

El Servei de Salut pretende que los hospitales públicos asuman la mayoría de los

abortos que se realicen en la autonomía. De hecho ese es uno de los objetivos de la Ley del Aborto: corregir el hecho de que el 98% de los abortos se realicen en clínicas privadas. Y a ese precepto se acogió el Servei de Salut cuando a mediados de diciembre canceló los conciertos económicos con las clínicas.

Influencia ultracatólica

Así lo recalca en la nota interna que ha enviado a los centros públicos. Esa misma nota recoge que las medidas se han acordado con el Instituto de Política Familiar y la Asociación Balears Vida.

Roto el concierto y visto que los hospitales públicos no se pueden hacer cargo de las intervenciones en cuestión de semanas, el Gobierno balear estudia ahora cómo adelantar el pago de las interrupciones. Thomas denuncia que adelantar el pago ahora es complicado, ya que la legislación no prevé que la Administración pague facturas individuales de un hecho repetitivo. Salut ha pedido un informe jurídico para ver cómo adelantar el pago. "Abortar se está convirtiendo en una carrera de obstáculos", denuncia Thomas.

También el grupo parlamentario PSM-Iniciativa Verds-Entesa, denuncia que el incumplimiento de la ley está perjudicando a las mujeres, denuncia la diputada y exconsejera de Asuntos Sociales Fina Santiago. Su grupo ha pedido la comparecencia de la consellera de Salut, Carmen Castro. *

TRIBUNALES

Los pacientes denuncian los recortes por situaciones dramáticas

JOÃO FRANÇA
BARCELONA

"Recortar en sanidad mata" ha sido uno de los lemas más repetidos durante el último año de protestas contra los recortes en Catalunya. Algunos pacientes, además, han optado por acudir a los tribunales a denunciar supuestas negligencias.

El pasado noviembre, la familia de la fallecida Carmen Mesa Nozal presentó una denuncia contra el gerente del



Natalia Fuertes.

Hospital Vall d'Hebron de Barcelona y el jefe del Servicio Médico de Neurología en la que los acusaba de un delito contra los derechos individuales de los ciudadanos y otro de denegación de asistencia.

Falta de quirófanos

Una de sus hijas, Natalia Fuertes, explicó a *Público* que Carmen, de 65 años, pasó por cuatro hospitales públicos y tuvo que esperar 65 horas antes de ser operada a causa de la falta de quirófanos.

A finales del mismo mes, la asociación Defensor del Paciente presentó nuevas denuncias. "Habría que imputar al conseller de Sanidad y al Govern de Catalunya, queremos justicia por los recortes", reclamaba Carmen Flores, presidenta de la asociación.

En aquella ocasión tres familias presentaron denuncia. Su abogado, José Aznar, explicó que había una decena más que deseaba permanecer alejada de los focos y que la cifra iba en aumento.

María Dolores Vega Caballero peregrinó hasta por cuatro hospitales durante casi dos meses hasta ser operada de un cáncer de colon y aún sufre las consecuencias de la demora. La mujer de Andrés Parralo, embarazada, acabó, según cuenta él, "sin el bebé y con un metro menos de intestino" por el retraso de una operación en el hospital de Sant Pau. Y María Encarna Moreno perdió a su marido, víctima de un derrame cerebral, tras seis días esperando una resonancia que nunca llegó. *